

LUGARES COMUNES



CLICHES

Es normal leer o escuchar las llamadas “frases hechas” o “lugares comunes”. No solo por parte de periodistas, sino también de políticos, celebridades y deportistas. Esta costumbre puede influir de tal modo que también las usamos a la hora de hablar o escribir.

“Dantesco incendio”

La frase es una referencia al infierno de LA DIVINA COMEDIA, obra del italiano Dante Alighieri. El problema radica en que el uso excesivo ha desgastado lo que alguna vez tuvo valor poético. En vez de “dantesco”, podrías usar otro adjetivo como “terrible”, “espantoso”. O ninguno, en todo caso.

“El nosocomio más cercano”

Hacia ese lugar se dirige toda víctima de un “trágico accidente” o “confuso incidente”.

Pero a veces esa persona termina “occisa” (muerto) en el camino por falta de “líquido elemento” (agua) o porque el chofer de la ambulancia se chocó por estar “aparente estado de ebriedad” (ebrio), de modo que los “galenos” (médicos) nada pudieron hacer para salvarle la vida. En vez de nosocomio, usa “hospital”, “clínica” o “centro de salud”.

“El flagelo de la droga”

Supongamos que tu profesor te pide redactar un ensayo sobre los efectos nocivos de la drogadicción. Si escribes algo como “el flagelo de la droga debe llamar la atención porque...”, bueno, el profesor te va a entender, pero es un lugar común. Usa otra expresión como “la problemática de la droga”, digamos.

“Lo que vendría a ser...”

Un conocido arquitecto peruano que conduce un programa de televisión por cable tiene una forma de referirse a los espacios y objetos que ha llamado la atención, pues proviene de los usos de futbolistas o entrevistados circunstanciales en escenas del crimen, por ejemplo. “Esto es lo que vendría a ser la chimenea”, detectó el cómico Carlos Carlín en una columna. “Esto es lo que vendría a ser la cocina”, señaló un artículo de Caretas. Lo correcto: “esto es el cuarto principal”, “esto el baño”. Ya saben, nada de “vendría a ser”.

“Pero sin embargo”

No es necesario usar ambos términos, ya que “pero” y “sin embargo” son conjunciones adversativas y usarlas juntas es redundante. Solución: usa “pero” o “sin embargo” o “no obstante”. Nunca juntos.

“Mar de gente”

Una expresión muy común en octubre, mes de procesiones por el Señor de los Milagros. También se usa para referirse a los numerosos asistentes a una marcha, un mitin o un concierto. De aquí también se deriva la líquida frase “se dio un baño de popularidad”, que ocurre cuando un personaje conocido rodeado por muchas personas. Se entiende la frase, pero es mejor ser directo.

“Aperturar”

“Se apertura el año escolar”. “Aperturaré una tienda de bikinis”. “Hola, quisiera aperturar una cuenta de ahorros”. Lo cierto es que “aperturar” y sus conjugaciones no están reconocidos por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. La lingüista Martha Hildebrant recomienda, en su libro EL HABLA CULTA (2000), que lo correcto es “abrir”.

“Salir a matar”

Es una expresión común de los futbolistas peruanos. Hace referencia al compromiso e ímpetu que exhibirán en un partido, con tal de “conseguir los tres puntos” (o sea, ganar). Una frase agresiva y suena exagerada para un deporte tan bonito como el fútbol, donde “son once contra once” y nadie debería resultar herido. Al final, “si no se consigue el objetivo” (ganar), solo queda “seguir trabajando”. Eso es buen espíritu deportivo.

APRENDE MÁS

1. Sobre lugares comunes
<http://tallerliterariodespertares.blogspot.pe/2013/10/155--lugares-comunes-y-otras-malas.html>
2. 30 lugares comunes
<https://redaccion.lamula.pe/2014/06/09/30-lugares-comunes-entre-periodistas-y-locutores/danielavila/>
3. Cómo escribir sin clichés periodísticos y no fracasar en el intento
<http://fronterad.com/?q=bitacoras/jaimiegmora/lista-cliches-periodisticos-lugares-comunes>
4. Clichés de redacción y su verdadero significado
<http://www.enlapuntadelalengua.com.mx/2014/08/cliches-de-redaccion-y-su-verdadero.html>



FUNDACIÓN